«Unidad en la diversidad: eso es el cielo»

24.05.2026

El domingo 24 de mayo de 2025, unos 4000 fieles se reunieron en el edificio de la Iglesia Nueva Apostólica más grande del mundo en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) para el Servicio Divino de Pentecostés.



Este acto se transmitió en directo a numerosas congregaciones en todo el mundo, de modo que muchos de los aproximadamente nueve millones de cristianos nuevoapostólicos pudieron seguir la festividad de Pentecostés de manera directa.

En el centro del Servicio Divino estuvo la palabra bíblica de 1 Corintios 12,13: "Porque por un solo Espíritu todos fuimos bautizados en un cuerpo, ya seamos judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.“ El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider explicó en su sermón que la Iglesia de Cristo celebra Pentecostés. No se trata de la Iglesia Nueva Apostólica como organización humana, sino de la comunidad de todos los verdaderos creyentes, algo sagrado y perfecto.

Firme en la fe - unidos en Cristo

La tarea de la iglesia consiste, según explicó, en continuar la Obra de Jesús en la tierra, es decir, hacer visible la esencia de Dios, su amor, su voluntad y su poder. Esto también incluye llamar a las personas al arrepentimiento y al seguimiento, atender a los sufrientes y fortalecer la unidad entre los creyentes. Así como Jesús durante su vida terrenal mostró tanto fortaleza como debilidad, así también se experimenta la iglesia de Cristo. Sin embargo, su verdadera fortaleza no se mide por influencia, riqueza o número de miembros, sino por amor, fe y obediencia a la voluntad de Dios.

Con las palabras de Jesús «Mi reino no es de este mundo», el Apóstol Mayor recordó que nadie puede reclamar poder en nombre de Cristo, hacer guerras o ejercer violencia. Asimismo, el evangelio no es un medio para obtener riqueza material a través de la fe, la oración o el sacrificio. «Vivimos en una época en la que muchas cosas se mezclan entre sí», advirtió.

Oportunidades y peligros
Los miembros de la Iglesia Nueva Apostólica son muy diversos en todo el mundo. Esta diversidad no es una casualidad, sino que corresponde a la voluntad de Dios. Sin embargo, existe la tendencia de verse a uno mismo como fuerte y juzgar a los demás como más débiles. Precisamente el juzgar la supuesta debilidad de los demás representa un peligro para la iglesia.
Decisivo para su futuro es, más bien, cómo los creyentes tratan a los más débiles. Porque: «Lo que hacéis por el más pequeño, lo hacéis por Jesucristo.»

En su contribución al sermón, el ayudante del Apóstol Mayor Mutschler, resumió el Servicio Divino de manera acertada: «Unidad en la diversidad: eso es el cielo». El camino hacia ello es sencillo, dijo. Se trata de dirigir juntos la mirada hacia Jesucristo, tal como ocurre en el Servicio Divino de Pentecostés. En ello ya se encuentra un anticipo de lo que vendrá.

Ordenación y puesta en descanso

Con las palabras «Recibe la autoridad para ejercer el ministerio de Pedro», el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider ordenó a Helge Mutschler como nuevo Apóstol Mayor y, con ello, como líder internacional de la iglesia. Al mismo tiempo, le dirigió el deseo: «Guíanos hacia Jesucristo, acércanos siempre más a él.»

A continuación, se llevó a cabo la puesta en descanso del Apóstol Mayor Schneider. El nuevo Apóstol Mayor Mutschler valoró su labor con palabras emotivas y dijo, entre otras cosas: «En este apretón de manos pongo la gratitud de millones. Has fortalecido la iglesia, la has marcado internacionalmente y has hecho brillar su diversidad.»










